LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . » 0 25

(PORTE PAGADO)

Año IV.— Núm. 202

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración giros y valores en general, a nombre LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, ABRIL 1.º DE 1921

EL MOMENTO EUROPEO

Se puede afirmar en forma categórica que los grandes problemas sociales han llegado en Europa—sobre todo en Italia y en Alemania — a su faz más decisiva.

Los acontecimientos que se están desarrollando en ambos países niegan en absoluto el pesimismo de quienes afirmaron que la burguesía internacional, después de haber sufrido un desequilibrio con la horrenda guerra que ella misma ha desencadenado, podría de nuevo reafirmar sus predominios haciendo inevitable, por ahora, la extensión de la revolución social iniciada con tan notable éxito en el país que fué de los Zares.

Error craso éste, como lo es también el que la gran revolución rusa ya se ha cristalizado, tomando forma definitiva, cuando, por lo contrario, está en marcha continua, indetenible en busca del verdadero cauce que la conducirá al máximo de libertad y de bienestar.

Un paréntesis, un descanso en la lucha no es un estancamiento. La lucha de los pueblos es como el flujo y reflujo de las olas: avanza y retrocede, y hay veces que parece retroceder por completo cuando, de repente, avanza impetuosamente, tanto más cuanto nos había parecido grande y definitivo el retroceso.

La lucha en Italia y Alemania sufrió y está sufriendo el mismo proceso. En estos momentos la reacción favorable se está produciendo. Una mayor espera se hace imposible. La acumulación de persecuciones, de hambre, de cansancio, de calamidades mil está desbordando, y los preliminares de la revolución social, que arrasará con todo lo malamente estatuído, ya se han iniciado.

Malatesta en Italia será la bandera; los "fascistas", en cambio, serán los estimulantes, los que contribuyan con su criminal y conservadora actitud a hacer perder el equilibrio al régimen imperante.

Alemania — que al decir de algunos es un pueblo domesticado, legalizado, conservador en extremo — ha entrado en un período de franca y saludable reacción, que lo llevará, como al pueblo de Italia, a un cambio total.

Si algo faltaba en Alemania para que el pueblo despertara del todo y se decidiera a poner fin al calamitoso estado de miseria en que sus ambiciosos gobernantes lo han sumido, ese algo lo tienen ahora con la actitud de la Francia ultrachauvinista, que está dispuesta a posesionarse de todos aquellos territorios y fuentes de recursos de que dispone la vencida Alemania.

—

El momento europeo, pues, es augurador. La burguesía ha gastado todos sus inmensos recursos para evitar su total desaparición, y este es el momento en que la fosa [illegible] los putrefactos y morbosos restos de un régimen que nunca dió más que miseria, opresión, prostitución y toda clase de inmoralidades.

Cuestión de fuerzas

Todos los llamados a la sensibilidad humana, los llantos y las súplicas, de nada valen ante la brutalidad enconada de la lucha que estremece al mundo.

El proletariado está frente al capitalismo. Son dos clases, dos ejércitos que se estrellan, fatal e inevitablemente. Quien traiga voces de misericordia que aplaquen las iras del pueblo, viene a desarmarlo. Los periodistas que actualmente, con susceptibilidad en apariencia exasperada, escriben lloriqueando, como horrorizados del carácter sangriento de la lucha; los que siembran congojas y aflicciones ante la muerte de Dato, ante las insurrecciones de Alemania y ante las bombas de Italia, esos, son los villanos y los hipócritas que ayer proclamaban la guerra. Esos no sienten nada más, que el deseo de seguir gozando de las pitanzas con que el capitalismo paga sus rufianerías.

Las iras del pueblo hay que alimentarlas. En la contienda, el más disciplinado y el que más pasión lleva, es el más apto para el triunfo. Fuerzas es lo que ahora precisan los pueblos. Ya nadie discute la justicia de sus anhelos. No oponen a sus razones sino metrallas. El capitalismo asegura el régimen sometiéndonos por las fuerzas y manteniéndonos con la fuerza, sometidos. Y con la fuerza hemos de derrocarlo y con la fuerza es preciso asegurar y mantener la victoria hasta su total afianzamiento.

Es cuestión de fuerzas nada más. ¿Por qué ha de llamársele dictadura? De algún modo ha de llamársele, y además, de permitir su empleo la acepción del vocablo, hay de ventaja las enormes simpatías populares con la generalización de esa palabra. Para los anarquistas no hay incoherencias, no hay deposición ideológica en esta actitud. Las incoherencias las tenemos en el vivir diario del presente. La deposición ideológica la **practicamos** hoy en la gran mayoría de nuestros actos. Pero en esta actitud actual no existe sino el complemento del hecho individual, que se amplía, llegando a ser colectivo. Y si un simple atentado pudo producir violencia a nuestros sentimientos, paralelos con las ideas; si reclamó sistemas, tácticas y acaso terribles compromisos morales; si el atentado exigió del anarquista una deposición de sus más nobles sentimientos justicieros, en holocausto de una justicia mucho más grande ¿cuánto más no nos reclama esta acción enorme y compleja de la transformación social, que sólo se obtendrá por una guerra terrible?...

Hagamos fuerzas. Esa es nuestra misión y nuestra obligación. A estas alturas no hay tiempo para otra cosa.

Fernando Robaina.

¡Cocodrilos!

Los cocodrilos de la burgesía—nos referimos a su mercenaria prensa—han derramado inmensa cantidad de lágrimas por un simple atentado denamitero en uno de los teatros de Milán, Italia.

¿Qué tienen que ver excla maron, sollozando- inocentes víctimas que estaban en el teatro con las persecuciones de que son objeto los anarquistas ?»

Estos seño plumíferos a tanto la línea lan de víctimas inocentes sola nte cuando estas son de su mpo.

En cambio, ando se producen a millones millones en el seno del puebl primido, entonses las oculta las justifican, cuando no inc n ellos mismos al gobierno a e meta bala sin reparo.

¿Les parec bodo, por ejemplo, los céntenes de anarquistas que están friendo las inhumanas prisi es por el solo delito de no erer continuar siendo más op idos y explotados? ¿Y qué s dicen de los incendios y atcado a personas que a diario v en cometiendo los «fascistas en contra de socialistas, ana uistas y obreros avanzados en eneral?

¿Y por últim, ese atentado perpetrado en no de los teatros de Milán o será debido a las iras acumu das por algunos de los hijos de s que estan purgando injustam nte alguna prisión en Italia?

¡Ah, cocodril s, plumíferos hipócritas! ¡Com aparentan con dolerse cuando as víctimas son del campo de l s que les pagan las cuartillas q e ensucian! En cambio, ¡qué di erente es la actitud que asum cuando las victimas son de l s nuestros. ¡Cocodrilos!

Ayer y hoy

Si hay ideas, por avanzadas que sean, que nos han atado al cepo del doctrinarismo, hagámoslas añicos. — **R. Mella.**

Empecinarse hoy en lo que concibiéramos ayer, por más sublime que nos haya parecido, es propio de sectarios. El porvenir es infinito y no puede caber en los moldes de las concepciones de ayer.

Ayer, a pesar de nuestro optimismo, hablábamos de la revolución niveladora, como cosa futura y, ¿por qué no decirlo?, hasta lejana. Hoy, mil factores se han presentado apresurando el paso de los acontecimientos, y lo lejano de ayer se ha trocado en cercano, muy cercano hoy.

La hoguera está encendida del uno al otro extremo del planeta. Los burgueses, enemigos a muerte del proletariado, tienen su línea de batalla tendida y **fortificada** con todos los perros con que cuentan.

Si bien carecen de toda razón, ahí están petrificados, sometiéndonos a todos a la miseria más espantosa, a una vida la más degradante. Y, en el entronizamiento en que se encuentran, no descienden sino por la fuerza consciente del proletariado. Esperar otra solución que no sea la coordinación y el aprovechamiento de esas fuerzas para derrumbar sobre tablas al enemigo que nos aniquila, e invitar a todos los que están en desacuerdo con esta sociedad infame, que es la gestora de todos los tormentos y tristezas que agobian a la humanidad dolorida, a formar parte del glorioso ejército del trabajo, esperar otra cosa, repetimos, es constituirse en un obstáculo para la redención de los oprimidos. Y los anarquistas que tuvieron la valentía los unos de destripar tiranos, y los otros, de cantar sobre los cuerpos yertos de los bandidos el himno a la libertad, no podrán nunca abandonar su puesto de combate, sea cual fuere la realidad del momento histórico porque atraviesa el mundo, para encerrarse en un puritanismo que olvida el hoy para acordarse del ayer. Además, nada justificaría semejante actitud, puesto que las revoluciones dan los frutos adecuados a las capacidades que en ellas actúen. Comprendiendo, pues, como trabajadores que somos, que para librarnos de las cadenas que nos oprimen, es necesaria la imposición, sin misericordia alguna, a todos los que de un modo u otro interrumpen nuestra marcha y ponen en grave peligro el triunfo real de hoy, con las concepciones hipotéticas de ayer, damos un ¡viva a la dictadura del proletariado!

Julio Crosina.

'Los malos pastores'

Este hermoso drama de Octavio Mirbeau, que, como hemos anunciado, se representará en breve en uno de los teatros de Montevideo a beneficio de LA BATALLA, ha despertado el mayor interés en el seno de la colectividad obrera y anarquista.

La representación de esta notable obra nunca será tan oportuna como en los presente momentos, para que aquellos obreros que aún creen en la bondad de pastores políticos — como de toda índole — se convenzan de una vez de la necesidad de guiarse a sí mismos para no ser defraudados en sus anhelos de emancipación.

Esta velada, desde el punto de vista de la propaganda y los beneficios económicos que se recabarán para un mayor afianzamiento de LA BATALLA, ha de resultar todo un éxito.

Teatro "Edén"

(VILLA DEL CERRO)

A beneficio de "LA BATALLA"

Organizada por el nuevo cuadro dramático «Luz que nace», del Paso Molino, se efectuará el sábado 2 de abril, una velada a beneficio de nuestro semanario.

El programa organizado es variado e interesante y promete ser todo un éxito.

DE JOSE TORRALVO

La dictadura obrera

Entre los elementos revolu[illegible] los varios matices ideológicos, se discute apasionadamente la dictadura del proletariado. Sin embargo, su aceptación, como ineludible que es, se abre camino. Sólo entre un reducido número de cofrades, muy apegado a las doctrinas acabadas, no encuentra albergue intelectivo esa concepción aplicada en Rusia, instrumento inpensable para las direcciones sociales de los obreros. La posición ideológica que han adoptado los refractarios a la dictadura, es tan ingenua como encantadora. Vedlo. Por no atreverse a rectificar ciertas normas, metafísicas de suyo, establecidas por determinadas ideas, no estudiadas como merecen y mucho menos comprendidas, prefieren hacer de escollo en medio de la corriente revolucionaria que los arrastra, los bate y los combate. Sin pretenderlo, quizás, forman con los defensores de los regímenes estatuídos, su último puntal o su último baluarte. Decididamente, puede decirse, que no han estudiado la significación que tiene la dictadura del proletariado, ni las causas históricas, sociológicas y biológicas que la imponen. Sus estudios de la revolución son asaz superficiales. Los tiempos pasados, con sus procesos de reacciones, de modificaciones y de transformaciones, no les dicen nada, ni nada les enseñan. De la revolución no estudian más que un único aspecto, el que le muestran sus ideas, distantes de los hechos y de las posibilidades de la realidad. Y, sin embargo, los aspectos de la revolución son muchos y muchas sus alternativas.

La revolución es provocada y sostenida por varias fuerzas en pugna, en contradicción, en choque violento. En la que se opera en esta época, las varias fuerzas que la integran se sintetizan en dos grandes corrientes: la que localiza la burguesía y la que representa el proletariado.

¿Por qué lucha la burguesía con todos los elementos de que dispone, intelectuales y materiales, en contra o por perpetuar la adaptación del proletariado?

Muy sencillo: para no perder la hegemonía que concentran sus poderes establecidos, su gobierno de los hombres y de las cosas, su detentación absoluta del patrimonio económico universal. Y el proletariado lucha por destruir todo eso, para ser libre y para organizar otras sociedades más en consonancia con la cultura alcanzada, con la naturaleza y con la vida. De manera, pues, que son dos fuerzas irreconciliables y enemigas a muerte. Ambas no caben ya en los órdenes sociales presentes y su convivencia se hace imposible. Lo que la burguesía quiere o exige del proletariado, es obediencia, mansedumbre y sometimiento, cosa incompatible con su espíritu de rebeldía y con sus interpretaciones universales de lo que es el hombre, de su evolución y de lo que debe ser la sociedad.

Ahora bien; ¿cómo podría el proletariado emanciparse social, política y económicamente, sin reducir a la burguesía y sin someterla a las pautas benéficas de la civilización del trabajo?

Confesamos que no cuenta con otro medio que la dictadura. Jamás la burguesía consentiría en someterse voluntariamente a las conveniencias generales de la humanidad. Es necesaria la fuerza, por consiguiente, la fuerza organizada, o lo que es igual, la dictadura, pero no la dictadura de un caudillo o de un déspota, sino la muy distinta y muy grande del trabajo

Si la revolución no fuera la resultante de fuerzas opuestas y de un mundo de intereses encontrados, en este supuesto el fenómeno revolucionario hallaríase excluído de la psicología humana. Pero desde que es el choque de dos actitudes y de

dos interpretaciones contradictorias de la naturaleza y de la vida, las fuerzas que tienden hacia el porvenir, las que modifican y transforman, tienen, por necesidad de dirección, que imponer su tutela. Además, no conocemos que ninguna revolución haya triunfado de otro modo. Hasta en las mismas que se libran en los medios del pensamiento intervienen iguales leyes, por las que los precursores y los innovadores triunfantes llegan a establecer sus conceptos en primera línea.

Discutir en sentido contrario el instrumento de la dictadura, equivale a discutir lo que no puede ser en contra de lo que es. Pero los que tal hacen no terminan de darse cuenta de su inmensa ignorancia. A la ignorancia le damos aquí el valor que tiene. No es sólo ignorante el hombre inculto o iletrado, sino que lo es también el fanático de cualquier dogma, hasta los que de la libertad han hecho tan feísima cosa. El fanático no ve más allá de su fanatismo, y este es su mal. No nos extraña, en consecuencia, que en nombre de la libertad haya quien combata la dictadura del proletariado, sin comprenderla, como combaten la de cualquier déspota. En nombre de supuestas verdades divinas, también el religioso combate a la ciencia, calificándola de impostora, por una curiosa inversión de papeles. Pero ni el dogmático de la libertad, ni su hermano el creyente de divinidades antropomórficas, significan gran cosa en las evoluciones humanas. Ninguno de ellos podría vanagloriarse, en el caso imposible de que pudieran examinar la posición de su espíritu, de haber contribuído en nada al esclarecimiento y engrandecimiento del progreso y de la civilización. Son ciegos mentales, y como ciegos vegetan, crecen y mueren.

La dictadura del proletariado no sólo la combaten los anarquistas que creen torpemente que si la aceptan dejarán de serlo, sino que también hacen tan heroica labor los socialistas que estiman que la única acción de los trabajadores está en el parlamento. Anarquistas y socialistas de ese enceguecimiento espiritual, son los que se oponen con frialdad de fanáticos a la dictadura, acompañando a la burguesía en su cruzada reaccionaria. Los primeros no se oponen a la revolución propiamente dicha, y proceden así porque sustentan la convicción absurda de que los hombres son capaces de vivir la libertad absoluta y de que en caso que no lo sean en un siglo o en tres, la revolución no debe apagar sus calderas encendidas, sin comprender, naturalmente, que los hombres tienen la condición natural y biológica de adaptar o de conformar su existencia, para conservarla, a un orden social establecido, más perfecto o menos perfecto. ¡Es una magnífica visión! Los socialistas detractores de la dictadura, lo son por un concepto pueril de política y casi por las mismas razones que emite la burguesía en la defensa de sus privilegios.

Pero, a pesar de lo que dicen y hacen adversarios tan débiles, la concepción de la dictadura va siendo aceptada por el proletariado internacional, como el único medio de creación y de dirección revolucionaria.

ANARQUISTAS Y BOLCHEVIQUES

Los compañeros Romanoff y Denuncio nos pedían — en un artículo que publicamos en el número pasado — que diéramos a publicidad la síntesis de unos artículos firmados por S. Agursky, y que a la vez diéramos nuestra opinión al respecto.

Tanto el pedido de nuestra opinión como la misma contestación estarían de más hacerlas, por cuanto el que ha seguido a LA BATALLA desde el inicio de la gran revolución rusa, bien se habrán dado cuenta de nuestra posición de lugar. De modo, pues, que de las tres tendencias que S. Agursky expone, es con la tercera de ellas que LA BATALLA ha venido estando en completa afinidad, salvo ínfimos detalles que en nada alteran los fundamentos del conjunto.

—

"Tres tendencias principales se delinean en la discusión:

a) Los partidarios rigurosos de la filosofía anarquista, o sea los que son contrarios en absoluto de toda forma de gobierno, afirman que la actitud de los anarquistas hacia el gobierno de los soviets y sus representantes, los bolchevistas, tiene que ser hostil en absoluto, porque el sovietismo es la idea del Estado centralizado, que basa su existencia en autoridad, y como esto es lo contrario de los principios fundamentales del anarquismo, es deber de todo anarquista verdadero, luchar contra esa nueva forma del estado centralizado.

b) Los anarquistas más realistas, o sea, los que miran la vida con ojos prácticos y analizan la gran lucha social que se está llevando a cabo ahora en Rusia, no de un riguroso punto de vista anarquista, sino de un punto de vista social-político, dicen que es verdad que el sovietismo, como se desarrolla, ahora bajo la teoría del Estado socialista, es una concepción de un Estado centralizado y es, indudablemente, contrario al anarquismo, pero todo eso se trata cuando los dirigentes y teóricos son socialistas del Estado que quieren realizar una teoría y convertir los soviets en instituciones del Estado. Pero en realidad, dicen ellos, el sovietismo es un pensamiento de oro; los soviets son precisamente los organismos comunales que funcionarán en la sociedad anarquista y serán los administradores de todas las industrias en las comunas anarquistas. De ahí que no hay que luchar contra los soviets, porque el sovietismo no está fuera de la concepción anarquista; tan sólo hay que criticar a los bolchevistas que quieren transformar los soviets en un Estado centralizado.

c) La tercera opinión es: verdad el ideal del anarquismo es un orden social donde no hubiera ninguna clase de autoridad, pero esto no significa que en la futura sociedad anarquista no habrá orden alguno y no existirá ninguna clase de organización social que tendrá que llenar las funciones sociales. No, esta concepción de la sociedad anarquista sería el absurdo más grande. Ningún anarquista lógico, jamás ha imaginado algo parecido. Siempre hemos pensado en determinados organismos que llenarán todas las funciones sociales necesarias. Una parte ha pensado que estos organismos serán las comunas libres, que se unirán en federaciones, al igual de las actuales asociaciones postales internacionales. Otros, por su parte, han creído que los sindicatos de las organizaciones obreras serán los que administrarán toda la vida social y política del futuro. Sí, todos hemos pensado en una cierta forma de institución social que asegurará a la humanidad libre, alimento, vestido, casa, escuelas y todo lo que embellece y mejora la vida de la humanidad. Pero todo lo que nos representábamos sobre esto, era tan sólo fundado en hipótesis filosóficas, en abstractos y teóricos cálculos. Nosotros no sabíamos ni podíamos saber, de cómo el nuevo gran edificio del futuro sería construído. No tens ante nosotros ejemplos vivos estras conviccciones no estabandadas en hechos positivos, todoestros puntos de vista sobre la cvencia social del futuro eran el ltado de concepciones filosófic

Llegó el largnte deseado momento; en Rusi inició la revolución social. Eller del capitalismo en Rusia fuerrocado y todas las viejas instiones derrumbáronse como casis de naipes, y el proceso de creac del nuevo orden social se inició. a llenar ese gran objeto históricorgieron espontánea e instintivante los soviets. En los soviets ten parte hombres del pueblo, obbs de las fábricas y campesino

Se reunen y c su sencilla inteligencia humaarueban construir el orden social el que muchas generaciones hasoñado y por el que las mejores iaturas humanas sacrificaron sus das. ¿Qué debe hacer un anarqua en momentos semejantes? Cla está, que tiene que ser el prime sobre el campo de batalla. Su lur está en las primeras filas. Deb con todo el fuego de su alma, adar a vencer al enemigo común ychar los cimientos del nuevo edicio.

Decís que los lchevistas quieren hacer de los viets un Estado centralizado". Pule ser, contesta la tercera cita, "ms ahora no es el momento de pensa en estas cosas; ahora se lleva a cao una lucha tremenda entre capit y trabajo. Todo el mundo ha rdeado al obrero ruso y quiere estragular la revolución rusa, sin mire si todo en Rusia es así como nsotros los anarquistas hubiéramos deesado."

Sobre la revolución rusa

TERMINANDO

"La Ruta" es un periódico que nació expresamente para no permitir la más mínima desviación.

Su nombre lo dice todo: "La Ruta". Siempre por la misma ruta. ¡Adelante!! ¡Adelante con pasión, con amor, con integridad! Marchar eternamente por la ruta y nada más que por la ruta marcada por nuestros padres Kropotkine, Malato, Grave, Mella.

Jamás mirar hacia atrás, y menos adelante. Cerrar los ojos a todo. La evidencia de los hechos no significa nada. La sangrienta lengua de las revoluciones pasadas, mienten. ¡Somos anarquistas! Herguida la cabeza, con el ideal luminoso en la frente, marchar, marchar directamente hacia el Norte de nuestra aspiración suprema.

No importa que el brutal, el egoísta instinto de la vida, por intuición nada más, por la natural ley de la conservación, grita: Vais errados.

No importa que los que van adelante caen mortalmente en las lóbregas trampas preparadas ex-profeso por los enemigos prepotentes, y los de la retaguardia, los que nos siguen, no divisando el punto de llegada, cansados, hambrientos, desnudos, chorreando sangre por los cuatro costados, desertan. ¡Adelante por la misma ruta! nada de esto nos debe importar, puesto que es materialismo puro. ¡El ideal! El caro ideal está por encima de tan pequeñas golosinas.

—

Dejemos mejor esa manera nuestra de hablar. Alguien puede sentirse herido y justamente ese alguien puede resultar uno de aquellos que poseen el don de la pluma y la lengua. Guay, entonces, de la propaganda revolucionaria. Se lanzarán en seguida a sabotear todo aquello que han predicado desde su principio de entendimiento. Son como el furioso padre de familia que al haber sufrido en la calle un disgusto, viene a casa a descargar todo su odio, rompiendo vajillas, dando puntapiés a los hijos e insultando a su propia mujer.

—

Desde el fondo de "La Ruta" se pretende demostrar que hemos sido parciales. Sus redactores, en forma jocosa, nos recomiendan leer el número 130 de "Tribuna Obrera", en el cual el doctor — el compañero Dr. Sulkind, según "La Ruta" — realiza un bravísimo ataque contra Agursky — compañero Agursky, según nosotros. No conocemos ni a uno ni al otro, pero confesamos francamente que nos agrada más llamar compañero a Agursky, que tomó parte activa en la Revolución y que desde ahí, desde el terreno mismo de los hechos da su opinión, que no al Doctor ¡esos doctores que en todo están!, que ataca esa misma revolución, quizá desde la cómoda poltrona de su gabinete de estudio o de la silla de redacción del "Arbaiter Fraind", en Londres. Lo hemos leído, sí compañeros, sí. Lo hemos leído, no una, sino diez veces, para penetrar bien hondo, si es posible, en el fondo del alma de su autor y ver la intención que le guiaba al escribir tan magno trabajo.

Hubiéramos podido, después de leerlo, demostrar con hechos lo que son los "compañeros" en quienes personifica el doctor Sulkind la Anarquía. Aquellos briosos compañeros (del doctor) que en el momento en que más hacían falta en otras partes, se paseaban por las calles de Moscú montados sobre los mejores caballos, guiados por su Estado Mayor y empuñando la bandera negra en cuyos pliegues estaban pintadas dos tibias seguidas de palabras de muerte. Uno de nosotros dos — conoce bien de cerca a aquellos anarquistas que se hacen llamar "aves negras" (chorni voron) y conserva en su memoria muy tristes recuerdos de ellos. También conocemos, junto con todo el proletariado consciente de Rusia, a los compañeros comunistas — anarquistas Shapiro, Roquer y otros que iban y aún van "del brazo de los maximalistas" contra todo el block de maldades y [illegible]. Pero hemos preferido callar. Hay una poderosa razón que nos obliga en este instante a proceder así, y es la siguiente: nosotros recomendaremos la lectura de los números 127 y 128, "La Ruta", a su vez recomendará el número 130, y otros, no contentos ni con unos y ni con otros, pedirán que se lea alguna otra cosa. De esta manera lo que se hará es confusión y no se terminará jamás.

—

Hemos recomendado la lectura del trabajo de Agursky, no con el fin de enredar más, sino para aclarar definitivamente tan importante asunto.

Volvemos a pedir que sean repasadas las tres opiniones que flotan en nuestro ambiente y que Agursky define claramente. No hace falta leer la parte de relatos de hechos sucedidos o inventados. Esto casi no puede interesar. ¿Para qué saber lo que dicen unos (los Agursky) y lo que dicen otros (los Sulkinds) cuando la verdad está a más de 20 días de viaje por mar y otros 20 por tierra?

—

Sencillamente decimos que el momento histórico exige que los nuestros hablen claro, sin pelos en la lengua.

Las tres opiniones que abarca Agursky son tres puntos que martirizan nuestro cerebro constantemente; parece que hubiera miedo de decir terminantemente: estoy con esta o con aquella otra opinión.

Sin embargo, no hay más remedio que decidirse de una vez.

LA BATALLA las publica a nuestro pedido; que cada cual, después de leerlas, pronuncie su propia sentencia, para que el proletariado sepa—como dijimos en el número pasado — dónde están sus amigos y dónde sus enemigos.

Terminamos con un fraternal saludo a los revolucionarios rusos y auguramos a sus enemigos de nuestro campo, para cuando ellos se levanten contra la tiranía y la explotación humana, obtengan, no ya mejores éxitos, sino éxitos idénticos a aquellos que ellos hoy critican tan acerbamente.

Juan Romanoff y **Salvador Denucio**

Montevideo, Marzo 1921.

VARIAS

Biblioteca Popular O. del Reducto — Esta entidad pondrá próximamente en circulación una rifa a beneficio de la misma.

Biblioteca "Alba Roja" — Se pone en conocimiento de los compañeros que deseen aprender Esperanto, que en esta Biblioteca, sita en Pando 2889, se iniciará a principios de Abril un curso de dicho idioma.

En el Reducto — La juventud libertaria del Reducto, consecuente con su espíritu de lucha, no puede silenciar, en esta hora amarga porque pasa la querida figura de Enrique Malatesta, el bandolerismo infame de la burguesía italiana, que tiene preso al viejo luchador, realizará hoy sábado, a la hora 21, frente al colegio del Reducto, un acto de protesta.

En el Internacional — El jueves 7 de Abril, a la 21, conferencia por Llorca, patrocinada por F. O. R. U. Tema: Unidad proletaria.

EL 1.o DE MAYO y LA BATALLA

Entre nuestros periódicos no se concibe salir a luz el 1.o de Mayo sin hacer algo más que de costumbre.

Presionados por ese rutinarismo de hacer "algo más" a fecha fija, también nosotros saldremos en dicha fecha con más cantidad de páginas, de verdades y con algunas ilustraciones.

Los compañeros del interior, y en general cuantos lo deseen, pueden hacernos con anticipación los pedidos, para regularizar el tiraje.

Aclaración

Por uno de esos "fenómenos" tan corrientes en los talleres tipográficos, al pie del artículo que publicara "Aniabor" en el número último, apareció una línea que decía: (De "Umanitá Nova"). Aclarando, diremos que tal artículo es original del camarada que lo suscribiera.

"LA REVOLUCION"

A los compañeros que se interesan en leer este interesante folleto del compañero José Torralvo, les comunicamos que ya hemos recibido una nueva partida. Los tenemos en venta en nuestra Administración al precio de 0.12 el ejemplar.

De Chile

UN "TRIUNFO" SOCIALISTA

Hace días, el diario socialista, todo regocijado, echaba a vuelo las campanas de su entusiasmo por el triunfo obtenido en Chile (en Tarapacá y Antofagasta), donde lograron sacar triunfantes las candidaturas de dos ciudadanos. Con tal motivo nos hablaban de la obra que iban a realizar estos "dos representantes de la clase obrera, cuya valiente voz hará oir el verbo de nuestros ideales, etc., etc..."

Francamente, conocemos algo de Chile y sabemos de la orientación de su lucha revolucionaria como del rol casi nulo que desempeñan los titulados socialistas. Cuando la falange estudiantil dió comienzo, impulsada por el aliento y el ejemplo de Rebosio, Gómez Rojas y otros, a la obra de organizar a los trabajadores en la I. W. W., pudo decirse moría la esperanza de que un anodino socialismo parlamentario se trasplantase al otro lado de los Andes. Y, desde la muerte de Rebosio a la de Rojas no fué sino una dolorosa via-crucis la que

soportaron las fuerzas obreras organizadas en los I. W. W., los anarquistas, y la prensa de ideas en general.

Describir el horror de la perenne reacción chilena, es algo superior a nuestra modesta pluma.

Aquel pobre pueblo, diezmado por el alcohol, pueblo impulsivo, pueblo niño y fiera al mismo tiempo, fué baleado, ametrallado de manera despiadada en Valparaíso, en Antofagasta, en Iquique; hace días, en San Gregorio, cayeron centenares; últimamente, en la Avenida Matta, esquina San Diego, un gremio en huelga realizaba una asamblea, y la policía atropella, dejando un tendal de heridos: caso común.

Y bien: durante esta sistemática persecución a los hombres revolucionarios, a los anarquistas, ¿qué hacían los señores socialistas, cuyo triunfo entusiasma a "Justicia"? Pues, sencillamente, se aliaban con otros partidos, alianza que, triunfante, elevaba a la presidencia a Alessandri, hombre que, por su táctica de **Obrerista**, está convirtiéndose en el mayor enemigo de la lucha revolucionaria, algo así como una segunda edición de Batlle, aumentada y corregida...

A propósito de todo esto, nos escribe un conocido compañero de Chile, **Juan sin patria**. Tenemos además, un manifiesto que es todo un documento contra esos farsantes. Dicho manifiesto, que pone al desnudo la ruindad de los procedimientos que allí usan los socialistas, está firmado por: "Federación O. Marítima" de Tarapacá; Armando Triviño, secretario de los "I. W. W."; Pedro Ortúzar, delegado de "Fuerza Consciente", Antofagasta, y Moisés Cáceres, estudiante de Derecho, delegado del grupo "**Claridad**" Como se ve, las fuerzas que en realidad compulsan e impulsan los anhelos proletarios demuestran lo que dijo Haran en el Parlamento chileno aquellos "dos representantes" (?) de la clase obrera, cuya valiente voz hará oir el verbo de nuestros ideales, etc., etc.

¡Sí!... tan valiente, que mientras ellos, en mullidos sillones, se elevan tranquilamente en vaporosas ráfagas de elocuencia, en la cárcel, fría, torturante, están los buenos, los realmente revolucionarios, los que viven el minuto angustioso y bello: Chamarro y Onofre, de los I. W. W., condenados a tres años de destierro y seis a dos años. Y los bravos, los admirables redactores de "Claridad", también presos, por repartir proclamas que incitan a expropiar, por dar conferencias levantando el alma popular, por encauzar las energías del pueblo hacia la Revolución. Quedamos, pues, en que los socialistas obtuvieron un triunfo en Chile...

Carril.

El «piatto del giorno»

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS

III

En las conferencias socialistas, desde la multitud de oyentes; en sus propias veladas, desde el conglomerado anónimo de espectadores; en las organizaciones obreras, desde los grupos de dirigentes; en la prensa libre, desde sus columnas, de todas partes donde late tan sólo un átomo de buen sentido y sano juicio, se levanta una voz fuerte y clara que grita: "Sois unos farsantes!... abajo los falsos revolucionarios!... Vuestra adhesión a la III Internacional no es otra cosa que el juego eterno de políticos astutos!".

Y nuestros tíos, con su característica calma de hombres que aún en la peor de las borrascas no pierden la cabeza, contestan: "Esto es prejuzgar..."

Nosotros también hemos afirmado, junto con todo el proletariado consciente, que nada hay de verdad en todos aquellos fuertes platos "a la rusa" que nos sirven nuestros tíos los socialistas en su prensa. Y prometimos en el número pasado traer, como quien dice, pruebas al canto. Vamos, pues, a cumplir con la grata tarea de colocar en su sitio a los social-lateros de profesión. Pero, antes que nada nos agradaría, a esta altura de nuestra disertación, entregar la palabra a Nemesio Canalle, aquel hombre clarividente que una buena noche tuvo la feliz idea de desarmar en el teatro Catalunya, delante de nuestros ojos, pieza por pieza la magistral figura del ilustre Don Quijote.

¿Qué es lo que hubiera dicho Canalle al respecto de nuestros tíos convertidos en pequeños Quijotes? Jugaríamos cualquier cosa que hablaría de esta manera: "¡Señores! Ya tienen ustedes en el Uruguay un flamante evangelio con sus correspondientes sacerdotes. Me refiero, señores, a las 21 condiciones que elaboró el Congreso de Moscú como ineludible compromiso para el ingreso en la III Internacional y que los socialistas de estas tierras han fosilizado. ¡Sí, señores! Ved ahí aquella obra fuerte escrita con todo el calor del entusiasmo y buena fe, a la mágica luz del gran incendio social que ha de reducir a cenizas todo el horrendo armatoste de dolor y miseria. Aquellos 21 puntos que son 21 dardos que hieren de muerte al trío perpetuador de la explotación humana: burgués, reformista y traidor. Vedlos ahí, digo, bien encuadernados y cuidadosamente guardados en la riquísima biblioteca de los dirigentes del Partido Socialista. Ese libro es ya para ellos una obra clásica y se sirven de él como de una coraza contra los rudos golpes de la verdad que clama su rápida desaparición del escenario social. Somos revolucionarios porque estamos adheridos a la III Internacional y porque sabemos de memoria desde el primero hasta el último punto de las 21 condiciones que exigen nuestros compañeros rusos". Esto dicen los socialistas, creyendo que siempre hay ingenuos que aceptan sus palabras como moneda buena. Pero no es así. El pueblo despertó ya de su atávico sueño y, empuñando con sus manos callosas una gran escoba, se propone a barrer cuanto obstáculo encuentre en su camino. De nada les servirán a los doctos del socialismo las 21 condiciones que invocan a cada instante, junto con todo los estorbos ellos también irán a parar al cajón de residuos...

Dejemos un momento a Nemesio Canales en lo que hubiera podido opinar; dejemos también al obrero a gritarles en las mismas barbas a los social-parlamentarios que son unos impostores. Vamos a lo nuestro, a las pruebas o, mejor dicho, a demostrar que no es prejuzgamiento la acusación de falsos revolucionarios que el Consejo de la F. O. R. U. hace a nuestros tíos en nombre de todo el proletariado organizado y que nosotros apoyamos.

Quien más, quien menos, conoce de cerca la brillante actuación revolucionaria de los socialistas parlamentarios del Uruguay, y aquel que no la conoce, que tenga la santa paciencia de reclamar en los archivos de la Honorable Cámara de Diputados el conjunto de los grandilocuentes discursos de nuestros tíos, y se los lee detenidamente. En seguida notará el espíritu de sacrificio que desarrollaron los diputados del Pueblo, del augusto Pueblo. Intensa agitación de espíritu; palabras ardientes de color rojo; muchos arañazos; algunos bastonazos, y hasta duelos. Que busque después el que ignora lo que son nuestros queridos tíos, en los libros de actas de los sindicatos obreros, y vea la participación que han tomado en las sangrientas luchas de clase. Que vaya luego a correr esas calles de Montevideo, barranca abajo y barranca arriba, y pregunte, vecino por vecino, desde la aristocrática Avenida 18 de Julio, donde todo es esplendor y lujo, hasta los más apartados rincones del Cerro, atravesando por el triste b io denominado La Teja y penetr o en las mal llamadas viviendas los eternos ilotas, donde falta to pan, luz, higiene, que pregunte, cimos, al burgués que estalla de rtura, y al obrero que muere d ndigencia: a ver, hombre, ¿dón estaban y qué hicieron siempr os socialistas (diputados, abog s y concejales) en los momentos prueba, cuando el pueblo, cansad e tanta miseria, se lanzaba a la e y la soldadesca bruta, poseída l espíritu de la caña que les hace erir en estas emergencias el Est por medio de sus agentes, lo con, asesinándolo impunemente?

En fin, que isque, que penetre, que destape tod l uentes donde se puede saber el enorme sacrificio hecho por l causa obrera" por nuestros tíos, y ego, todos los que sabían y los q buscando sabrán de la obra rev cionaria desarrollada por los so alistas parlamentarios en todo el eriodo de su existencia, tengan ro poco de paciencia y repasen a unos de los 21 párrafos-condicio s que ellos dicen aceptar al pie d la letra y que destacaremos a pro ósito en el siguiente número. Ent nces, y sólo entonces verá el lec r si es prejuzgar cuando se afir a que hay mala fe y ansias basta as en el alma de nuestros aprecia os tíos.

En el númer venidero pintaremos, sin adorno literarios, algunos episodios de la gitada vida de los maximalistas rusos antes de la última revolución Irán también, como dijimos más arriba, algunos de los 21 puntos de las condiciones elaboradas en Rusia, y de esta manera quedarán al desnudo nuestros tíos, mostrando toda la fealdad de sus anémicos cuerpos de revolucionarios.

Misha

Racionalismo y Anarquismo

Hace unos ocho o nueve años apareció en la revista «Infancia« que se editaba en Montevideo, un artículo titulado «Racionalismo y anarquismo», perteneciente al compañero Marzovillo.

Dicho artículo fué transcripto por un periódico local creyendo con esa actitud dejar constancia de una contradición entre las ideas vertidas entoces y las que actualmente sostiene el aludido compañero.

En el próximo número, por carecer de espacio, publicaremos el mencionado artículo, acompañado con algunas notas de su autor.

Balance de "La Batalla'

Números 201 y 202

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	52.80
Donaciones: Sigari $ 1 00, Ainstein. Ceres. 31 nacionales, en oro $ 18 64 P. Sánchez 1.00, Teixedó 2.00, A. D Carbone (Paysandú) 6 60, M. Zárate 3.75 de rifas y 6.75 de Teixedó, además de 0.60. V Leiro 1 5, Enrique Salvador (Carmelo) 13 20 de Colonia (no recordamos nombre) 3. 5	»	52 64
Beneficio del pic-nic	»	140 84
Venta: Aurora $ 2.64, administración 6 30	»	8 94
Total de entradas	»	255 22

SALIDAS

Deficit	$	141 46
Impresión de los números 201 y 2 2	»	124 00
Alquiler de Febrero	»	15 00
Suma	$	280 46

RESUMEN

Entradas	$	255 22
Salidas	»	280 46
Déficit	$	25 24

Las huelgas, ya sea dentro o fuera del taller, han de tener solución rápida y no eternizarse, como en muchos casos ocurre.

"Tierra Libre" (15)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XV

Ya era tarde cuando Flochard llegó a la villa; había terminado la comida de la tarde, y los colonos, formando grupos en la plaza, hablaban y paseaban esperando la hora de acostarse.

Algunos, sin embargo, en la carpintería, en la fragua o en el alfar, trabajaban en la fabricación de instrumentos u objetos de su uso personal; porque se había convenido que cada uno suministraría la parte de esfuerzos al trabajo común que exigía lo precario de la situación, pero después del trabajo colectivo podría emplearse individualmente el tiempo y los instrumentos a voluntad, mientras no comprometiera en nada la prosperidad de la colonia.

Ese convenio era provisional, y no podía durar sino hasta que la colonia lograra vencer el estado de escasez de la misma, y se iría abandonando a medida que las condiciones de existencia fueran mejorándose y la situación material permitiese a cada cual escoger sus ocupaciones.

En razón de la urgencia de las necesidades, se había fijado en ocho horas diarias el trabajo para la comunidad; pero el trabajo individual era libre. Si había quien, satisfecho con lo que le proporcionaba el trabajo común, no sentía otra necesidad, pasaba el resto de su tiempo en el paseo, en la conversación o en trabajar más de las ocho horas requeridas, lo que ocurría muchas veces cuando se veían empeñados en algún trabajo urgente; otros, cuya actividad era insaciable, la empleaban en trabajos de su creación, prolongándola hasta que la noche les impedía continuarlos, porque no se había hallado aún el medio de suplir al aceite, y se escatimaba el tomado del barco, empleándole para las necesidades absolutamente imprescindibles.

Algunos de los objetos construídos por ciertos colonos habían inspirado a otros la idea de poseerlos iguales; quien había ensayado de reproducirlos, pidiendo consejo al inventor o constructor; quién había encontrado más sencillo proponer en cambio algún producto de su fabricación; otros, en fin, a consecuencia de amistades más íntimas, los recibían como regalo, una vez anunciado su deseo de posesión. De ese modo comenzaban a formarse entre los colonos embriones de asociaciones y de grupos con la idea de cambios, de relaciones o de fabricaciones que se desarrollaban y se complicaban cada día más, tendiendo insensiblemente hacia la asociación libre ideal.

La llegada de Flochard fué notada por un grupo.

—¿Qué tal la caza?

—¿Cuántos vagones habrá que enganchar para traerla?

—¿Por qué no has traído una muestra? Me parece que traes vacío el saco.

—Mañana me toca el turno de la carne fresca. ¿Qué traes de bueno?

—Mi caza de hoy—dijo Flochard—no puede comerse.

—¿Pues, qué es?

—Un cocodrilo, para conservar sus lágrimas.

—No: un tigre, para alfombrar al pie de la cama.

—Nada de eso. Apuesto a que lo adivino.

—¿Qué?

—Una marmota, que habrá despertado para venir a contarnos la hazaña.

Esta salida causó la risa de todos, porque Flochard había sido hallado varias veces durmiendo en un rincón.

Pero se mantuvo reservado, y viendo cerca de él a Le Mahoudec y Rossignol, se contentó con responder con otras bromas y se separó del grupo.

Cuando la atención de los colonos se desvió de él, llamó a Berthaud, Thirion, Thiebaud y Sauriac, y, alejándoles un poco de todo grupo, les refirió lo que había visto y oído.

El primer pensamiento fué advertir a los otros colonos, apoderarse de Le Maudec y Rossignol, administrarles una buena corrección y enviarlos al comandante con encargo de avisarle que se le aplicaría el mismo tratamiento si se empeñaba en continuar su proyecto.

Pero Thirion observó que la lección no sería bastante eficaz para hacer que el comandante desistiera de otra tentativa, quedando, además, sujetos a una alarma continua. ¿Habría que rechazar en lo sucesivo a los desertores que vinieran a refugiarse en la colonia? ¿No sería mejor dejar al comandante que intentara su ataque, estando preparados para recibirle, y darle una lección delante de todos sus hombres?

Esta última solución fué adoptada.

Pero no convenía alarmar a los espías. No se les podía secuestrar, porque si el comandante no recibía noticias de ellos suspendería el ataque.

Los cinco hombres resolvieron advertir a sus compañeros individualmente. Se esperaría la partida del espía que había de ir a avisar al comandante, para apoderarse del que quedaba, poniéndole en la imposibilidad de advertir a los agresores. Todos irían al trabajo como de costumbre, pero los cinco hombres, con un pretexto, se quedarían vigilando la villa, con los que fuesen necesarios para el caso.

Cuando hubieron meditado y adoptado firmemente sus resoluciones los cinco hombres, se separaron para marcharse con otros grupos y prevenir a sus compañeros.

Precisamente cuando Thiebaud se separaba de sus compañeros, se oyó llamar.

Dirigióse hacia el que le llamaba y venía hacia él corriendo.

—¿Qué hay?

—Ven, que te llama Randon.

—¿Qué quiere?

—Prepara una sorpresa.

—¡Una sorpresa! e interrogó con la mirada al recadero.

—Sí, una sorpresa, que dejaría de serlo si te dijera en qué consiste.

—Tienes razón. Vamos, pues, a sorprendernos.

Y Thiebaud se dirigió con su acompañante al alfar, donde halló una docena de hombres y mujeres hablando cerca de Randon que encendía mechas en una porción de candilejas.

—¿Haces esta iluminación en honor de tu sorpresa? — preguntó Thiebaud.

El encendedor de que se servía Randon se componía de ramitas entrelazadas, porque las cerillas químicas se reservaban esperando hallar el medio de fabricarlas. En la villa se conservaban media docena de hogares, donde cada uno venía a buscar el fuego cuando lo necesitaba.

—Mi sorpresa, — dijo Randon,— es la iluminación mismo. Porque no me has preguntado con qué alimento mis lamparillas.

—En efecto, — dijo Thiebaud;— no recordaba que en la colonia faltan los medios de iluminación. ¿Y entonces?

—¿Recuerdas las semillas de aquella planta de que opinabas que no podría sacar aceite? Pues ahí lo tienes; con el aceite extraído de aquellas semillas luce mi iluminación.

—¡Tendremos luz a [illegible]cial! — exclamó Thiebaud con [illegible]

—Imperfecta, pero su[illegible] mientras viene la electrici[illegible] metida, — repuso Rando[illegible]

descubrimiento tendrá una doble utilidad, porque no desespero de llegar a fabricar jabón.

—Pues yo voy a anunciaros otra sorpresa,— dijo Thiebaud, después de haberse asegurado de que no estaban allí los espías. Y haciendo signo a los colonos de que se acercaran, les refirió la tentativa proyectada por el ex-comandante de **La Aretusa**, encargándoles avisaran a los demás compañeros sin cometer ninguna indiscreción que suscitara las sospechas de los espías.

VIDA OBRERA

F. O. R. U.

1.o de Mayo.— En una de las últimas asambleas del C. F. se resolvió iniciar los trabajos tendientes a la conmemoración del 1 o de Mayo por la clase trabajadora. A tal fin se designo al Comité de Propaganda para que se ponga en relaciones con las agrupaciones y gremios que piensen colaborar en los trabajos de propaganda.

A las entidades del interior.— Los sindicatos del interior que piensen realizar algún acto en el 1.o de Mayo, y deseen oradores de la F. O. R, U. deben solicitarlo al Comité de Propaganda, a ser posible antes del 15 de Abril.

«Solidaridad».—La F. O. R U. editará el 1.o de Mayo un número extraordinario de seis páginas de *«Solidaridad»*. Las colaboraciones deben remitirse antes del 15 de Abril.

Por los enfermeros.— Se invita al pueblo a concurrir a la conferencia que se realizará mañana en la S. Francesa, en solidaridad con los obreros enfermeros. — *El Consejo Federal.*

Sindicato Unico Metalúrgico

El conflicto que se sostenía contra el Dique Nacional, a fin de imponer la restitución de los compañeros déspedidos, se ha solucionado satísfactoriamente.

ALFREDO PIZZELO

Los abajo firmantes ponen de manifiesto, ante la colectividad y los hombres de nobles sentires, la catadura moral de este vulgar ladrón que ha tiempo, conjuntamente con una pandilla de seres irresponsables, viene cometiendo actos inmundos y bajos, sin ser tenidos en cuenta, por las Agrupaciones y por los compañeros más sindicados para el caso. Por eso, guiados por la sana idea de poner a la preclara luz de la verdad las moralidades sangrientas que seres abyectos van sembrando en el seno de la colectivididad, no cejamos ni cejaremos en nuestro honrado propósito, en tanto no sean conocidos los manejos maquiavélicos de Pizzelo y de esa pandilla anónima de vulgares y simples rateros.

Pues bien; ha tiempo circula por ahí unas rifas de la «Agrupación de propaganda Antimilitarista», con el objeto de recabar fondos para la impresión de un folleto que tenga la «virtud» de volcar en las oscuras covachas de nuestro hermanos de la campaña, los grandes ideales de redención humana. Honrada y noble obra en verdad, pero triste y siniestra, porque la finalidad de dicha entidad no era ésa, sino la de procurar ordeñar bien nuestras ubres, hasta sacar la última gota del magno licor que gustan libar los parásitos que viven refugiados entre las doradas mieses de nuestro próbido y fecundo campo.

Interrogado el bandido Pizzelo respecto a su obra, declara haber cometido ese acto para saldar una cuenta con el periódico LA BATALLA (a quien robó en otra época) y, con el dinero restante, emprender un viaje a Italia, su país natal, donde descansaría todas sus «fatigas» en la gloria y gracia de esa «bienaventurada Patria»...

¡¡¡Y, pensar que haya quien defienda y quiera ponernos como un elevado ejemplar de honradez la catadura moral de este pobre polichinela!!!

¡Ah, si; caerán las caretas que cubren los pintarrajeados rostros de los detractores de la anarquía!—*Alfredo Frid Herrera —Alberto Bien David — José Blas Sansón — Antonio López.*

Nota — Las Agrupaciones que deseen ponerse al corriente de este acto están citadas para el Martes 5 a las 21 horas, en el local del «Centro Internacional».

COMITE PRO DIARIO OBRERO

Resoluciones tomadas — Editar un manifiesto dirigido al proletariado explicando la necesidad de crear un órgano de publicidad propio y exhortarlos a que cooperen con su esfuerzo.

—Se resuelve mandar una circular a los gremios notificando las resoluciones tomadas referentes al diario y al jornal pro diario y llamando a una reunión de delegados, y dar balance del comité en la misma circular.

—Imprimir los bonos de jornal pro diario.

Velada — Próximamente se realizará un gran festival a beneficio del diario en un teatro de esta capital.

—Se avisa a los gremios que no contestaron a la nota pasada por este comité pidiendo informes, lo hagan a la brevedad posible.

—Los gremios que tomen resoluciones sobre el diario, sírvanse notificarlo al comité.

—La secretaría está atendida todas las noches de la hora 20 y 30 a la 23.

Suscripción de un día de jornal en una obra en construcción en Pocitos.

Adolfo Cueva, $ 3.00; Chouza, 2; Angel Paredes, 1; David Varela, 2; Joaquín López, 1; José Duero, 2; José Pérez Núñez, 2; Carlos Moter, 2; Un compañero, 3; Ricardo Iglesias, 2; Manuel González, 2; Benito Gil, 1; Joaquín Lial, 2; Rodolfo Abal, 2; León González, 1; David Ramos, 2; Ramón Vilariño, 0.50; Francisco Almeida, 1; Manuel Iglesias, 2; Pedro Magni, 3.

Total: $ 36.50.

NOTA. — Esta lista es publicada a pedido del interesado.

IMPORTANTE

Resolución de la asamblea de delegados de la F. O. R. U.

En la asamblea que los delegados gremiales que integran la F. O. R. U. efectuaron el martes, tratóse respecto a la situación de los Obreros Enfermeros, quienes se les obliga a trabajar un horario excesivo al extremo de mediar entre 12 y 16 horas; y teniéndose en cuenta que estos compañeros se encuentran en una situación compleja; pues no es humano declararse en huelga desatendiendo a enfermos que precisamente son gente del pueblo trabajador — se acordó, después del debate, y por moción del delegado de los Obreros en Calzado, la realización de una campaña intensa, por medio de actos públicos, cuyo inicio será una conferencia a realizarse el próximo sábado en el salón de la Sociedad Francesa, y que se dera a su vez a los actos a realizarse el 1.o de Mayo un carácter directo de protesta en tal sentido, para continuar luego la campaña, si hasta entonces no se hubiera accedido a las justas reclamaciones de los enfermeros.

En el próximo número «La Batalla» hará oportunas consideraciones acerca de este importante asunto, que está llamado a tener gran trascendencia por su índole, ya que en la forma que se le encara, no sólo afecta a todo el proletariado, sino a la población en general.

Agrupación Comunista Anárquica "Anselmo Lorenzo" — Esta agrupación pide a todos los compañeros que tie[nen] bonos a beneficios del periódi[co] "La Tierra" y que aún no los [h]an vendido, los devuelvan a la [br]evedad posible. Podrán entrega[rlos] todas las noches en Fratern[idad] 192, de la hora 20 a la 22. —El Secretario.

"La Protesta" - Buenos Aires —Manden follet[o] "Carta Gaucha" lo más pronto [pos]ible e indiquen importe.

1.o DE [M]AYO

A las entidades [obr]eras y libertarias

Abiéndose dad[o] comienzo a los trabajos tendien[tes] a conmemorar dignamente la f[ech]a histórica del proletariado rev[olu]cionario, el Comité de Propag[and]a de la F. O. R. U. cita para [el] Viernes en Rio Negro a los gre[mio]s, C. de E. Sociales y Agrupac[ion]es que piensen colaborar en la c[am]paña pro 1.o de Mayo, a fin [de c]ambiar ideas al respecto [y a]unar los esfuerzos se combinen y [ob]tengan los mayores resulta[dos].

Las entidades [o]breras, pués, y avanzadas, deb[en] comunicar, al Comité de Pro[pag]anda, el lugar fecha y pedido d[e o]radores, con la suficiente anticipación, evitando así que se realizen [act]os en un mismo día demasiado [cer]canos unos de otros y evitar ta[m]bién la falta de compañeros orado[re]s. Por el éxito mayor de la acci[ón] a desarrollar, se encarece pues, [l]a más estrecha relación con el Comité.—*El C. de Propaganda de la F O. R. U.*

Tranviarios

Por fin los obre[ro]s de este gremio se deciden a emp[r]ender la buena ruta. Han constituido una Federación compuesta [p]or cuatro sindicatos: uno del personal de tráfico y otro de usinas, mecánicos y anexos.

La adhesión d[e] centenares de obreros a esta federación es promesa de luchas y triunf[o]s no lejanos.

Tranviarios del Norte

Entre los obreros de este gremio que en otrora supo imponer condiciones, también existen vehementes deseos de reorganizarse para obtener más respecto y menos tiranía de sus jefes. Buena falta les [hace] [illegible] del Estado trabajan hasta nueve y diez horas diarias.

Federación O. Gastronómica

Hemos recibido el último número de «El Obrero Gastronómico», periódico que, por el material, y la orientación francamente revolucionaria será un factor indiscutible de elevación moral e intelectual, pues a más de indicar al gremio gastronómico la necesidad de luchar tesoneramente contra el capitalismo explotador y el estado despótico, trabaja por la renovación de los métodos de lucha tratando de estar cada vez mas en consonancia con el momento culminante que vivimos. En dicha hoja encontramos las siguientes resoluciones del gremio gastronómico: *Mozos*: levantar el boycott a los Cafés Avenida, Vaccaro y Restaurant Firenze.

Ayudantes y Peones:— expulsar por traidores a Aquilino Bellan y Angel Perez. Dar plazo de 15 días para los que aún no se han asocisdo, realizar asambleas todos los lunes.

Confiteros:— reconsideran la separación de la Federación Gastronómica y no hallándose razonable votan nuevamente la adhesión. Nuestro aplauso, hay que unificar!

Por su parte el *C. F.* resuelve entre otras cosas apoyar la campaña de «El Obrero Gastronómico» sobre sindicato único, creando un comité al efecto.

Obreros Sombrereros

Esta sociedad recuerda a todos los trabajadores el *boycott* que tiene declarado a los sombrereros de la Fábrica Nacional marcas «La Nutria» y «El Castor».

A la vez, pide a todas las sociedades afines que editen periódico, que en ellos, como también en sus manifiestos, recuerden dicho *boycott*.

Los sastres

En la última asamblea de este gremio se resolvió no levantar el boycott a «La Tribuna Popular». ¡No lo merece!

Velada

Los Conductores de Vehiculos de carga darán una velada y conferencia el Sábado 9 de Abril en la Casa del Pueblo.

Se representará «M'hijo el dotor».

Sindicato Chauffeurs

Se ha presentado el siguiente pedido de mejoras a la empresa «Nickel», de los señores Peratti, Escondeur y Cia. (Batllistas).

1.o Reconocimiento del sindicato. 2.o Sueldo 50pesos. 3.o 10 o|o entradas brutas. 4 o Descanso semanal con goce de sueldo.

El personal está en huelga.

Quedan pues enterados los chauffeurs a efecto de la debida solidaridad.

O. enfermeros

Por fín los obreros enfermeros, convencidos de la inutilidad de conquistar mejoras por medio del cruce de notas y petitorios encuadrados en el marco de la legalidad se aprestan a conquistarlos por su propio esfuerzo. Ultimamente se dirigieron a la F. O. R. U. solicitando de todos los gremios la cooperación a su campaña, lo que tendría por efecto evitar en lo posible una huelga, ya que ella perjudicaría en mayor parte a los trabajadores que por falta de recursos se asisten en los hospitales. Entendiéndolo así la Federación ha organizado una conferencia para mañana sábado en la Sociedad Francesa, iniciando al mismo tiempo la propaganda necesaria para que los obreros enfermeros cuenten con el apoyo de la organización y de la opinión pública.

Obreros mosaistas

Promete ser todo un éxito la velada organizada para el 30 de Abril por este sindicato cuya actividad es todo un exponente de la voluntad y conciencia de sus asociados. La velada es a beneficio del Diario Obrere, y se realizará en la Casa del Pueblo con el siguiente programa; «Derecho de amor; recitación de poesías, conferencia y el hermoso drama de P. Gori «1.o de Mayo».

Sindicato de Ayudantes y Peones de Hotel

De acuerdo con las resoluciones tomadas en la asamblea del gremio efectuada el 14 de Marzo, y de acuerdo con el artículo 5 de nuestro reglamento, que dice que "todo socio abonará la quota mensual de $ 0.50, pudiendo ser ésta aumentada o disminuída, según el estado económico de la Caja" y que "el que deje de abonar tres mensualidades, sin causa justificada perderá los derechos sociales mientras no se ponga al corriente en el pago" — se hace saber a todos los socios que no se encuentren en las condiciones antedichas que tienen 15 días de plazo, a contar del 25 de Marzo, para encuadrarse en ellas; de lo contrario, se les considerará como renunciantes. — El Secretario.

—Este Sindicato celebrará asamblea todos los lunes.

Conferencia sobre «Sindicato Unico»

Siguiendo la serie de conferencias organizadas por la Federación Gastronómica, se realizará otra el 9 de Abril, en el local de los cocineros, Florida 1183, a la hora 23.

Se recomienda al gremio en particular y a los obreros en general concurran a dicha conferencia.

Interior

Pan de Azúcar.—El domingo 27 es realizó en la Plaza Pública una gran conferencia sobre organización obrera. Tanto el tiempo como la propaganda realizada contribuyeron al enorme éxito alcanzado. Gran número de obreros, mujeres y niños se congregaron alrededor de la tribuna desde la cual los compañeros Cotelo y Carril expusieron los medios de que debe valerse la clase trabajadora para lograr su emancipación, renunciando a seguir a cualquier político, organizándose y capacitándose. La nota cómica la constituyó el señor cura que pretendió contrarrestar las ideas con un furioso y continuo redoble de campanas. La conferencia se terminó a entera satisfacción de los trabajadores.

Amor y Odio

Dos fuerzas incompatibles, opuestas, antitéticas. Dos extremos que se repelen, que no pueden guardar relación ninguna.

El odio ha sido y es la cosa más fácil que ha concebido el espíritu humano; de ello nos habla la historia con suma elocuencia en la sucesión de los siglos; brota de ella, como de un manantial, la amargura y la angustia que han tenido que soportar, como una tiranía, todas las generaciones que se han sucedido hasta el presente.

No puede creerse que sea ley de herencia ni algo complementario al individuo ese odio infecundo que a llevado a una degradación inconcebible, física y moralmente, a todas las razas humanas, que gritan desde el fondo del abismo los horrores y las penurias que han sobrellevado, como un destino, bañados en sangre, en pleno extermino.

El odio es repulsivo, siniestro. La maldad y la incapacidad son las únicas fuerzas creadoras que llevan a ese lamentable estado de alma a los individuos. Es el sentimiento de la limitación que empequeñece y deprime la mente, haciendo de ella una carga pesada para la felicidad de todos los pueblos.

Si no queremos hacer un solo sepulcro de la humanidad dolorida del pasado y del presente, desterramos de nosotros el odio, que el ambiente y la perversidad de ambiciosos sin escrúpulos han hecho ludibrio de todos los sentimientos, y elevemos un canto de amor, que lleva su eco profundo en la naturaleza y en la vida misma.

El amor absorbe el dolor del mundo. Ir y llegar es la misión que impone un momento reflexivo; a estampar sobre ese pasado de tragedias un broche de luz que ilumine el sendero de las generaciones venideras y que lleve al alma de las mismas la melodía de una aurora de primavera, que llene sus espíritus de sonrisas.

El amor tiende sus alas inmensas al infinito, abarcadoras, con visiones de cumbres. Antítesis espiritual, que ilimita las cosas y el tiempo y que hace vibrar los corazones, como el acento, en un poema sublime. Cubre, con sus canciones, el mundo.

V. D'Andrea.

Correo administrativo

Ainstein — Ceres — Recibimos 25 nacionales. Los seis que teníamos de los folletos los pasamos para LA BATALLA.

L. Soto — Santiago de Chile — Recibimos diez pesos chilenos. Puede venderlos al precio que indica.

A "Varios suscriptores de V. Dolores y Pocitos" — Es cierto; existen deficiencias en la cobranza, pero si ustedes, como se constata en su nota, tienen buena voluntad, ¿por qué no se apersonan a esta Administración?

Cotelo - Pan de Azúcar — Está en condiciones; no así Martín chico y Riachuelo que están cerca. C.

Juan Parlante. — Carmelo.— Le hemos enviado los libros.

Centro «Nuevos Caminos». —Avellenada. — Hemos recibido cuatrocientos noventa y ocho folletos.

Pedregulleros.—La Paz.— Le hemos remitido 20 folletos «La Revolució» y 21 «Entre Campesinos» ¿Los recibieron?

M. Zarate. — Rosario. — Van folletos.

R. Goya.—Nueva Palmira.— ¿Cuán os folletos «Entre Campesinos» quiere que le enviemos? Además de «La Batalla» que le enviamos a su nombre ¿recibe algún otro paquete con otra dirección?